

¿Cuánto ayudará la liberalización comercial a los pobres?

Comparación de modelos globales de comercio

Antoine Bouët

La comunidad mundial y las instituciones internacionales han dado una alta prioridad al desarrollo y el alivio de la pobreza. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, establecidos por Naciones Unidas para el 2015, hacen un llamado para reducir en un 50% el número de personas que viven con menos de un dólar al día. Con este objetivo como meta fundamental, actualmente la comunidad internacional denomina, a las negociaciones comerciales globales conducidas por la Organización Mundial del Comercio (OMC), la Agenda de Desarrollo de Doha.

Se espera que la liberalización del comercio e intercambio actúe positivamente sobre el desarrollo y la reducción de la pobreza. La literatura empírica reciente identifica varios vínculos claves a través de los cuales la liberalización afecta al desarrollo: el precio y la disponibilidad de bienes, precios de factores, transferencias gubernamentales, incentivos a la inversión e innovación, condiciones de intercambio y riesgos a corto plazo (Winters, McCulloch y McKay 2004).

El argumento tradicional a favor de una relación positiva entre la liberalización y la reducción de la pobreza se focaliza en los dos primeros enlaces. Una gran proporción de gente pobre trabaja en el sector agropecuario, donde las distorsiones comerciales de los productos son particularmente altas. La liberalización puede conducir a un alza de los precios agropecuarios y aumentar la actividad y los ingresos de este sector en los países en desarrollo. El mismo resultado beneficioso podría ocurrir en los sectores textiles y de confección, donde se mantiene una protección alta y los países en desarrollo tienen, por ende, una ventaja comparativa.

Pero la apertura también puede tener efectos negativos. En primer lugar, las transferencias a nivel de gobierno pueden verse mermadas a medida que la liberalización va recortando los ingresos fiscales relativos a los impuestos provenientes del comercio. En segundo lugar, las condiciones de intercambio pueden deteriorarse a medida que la liberalización afecta los precios mundiales. En tercer lugar, la liberalización puede imponer ajustes de costos y elevar el riesgo en el corto plazo debido a la competencia de importaciones y a la redistribución de los factores productivos.

En consecuencia, es incierto saber cuánto puede la liberalización reducir la pobreza. Muchos estudios han intentado evaluar el tamaño de estos beneficios. La herramienta empírica principal para esta tarea es el modelo de equilibrio general computable desarrollado a nivel multipaís (EGC) — una sofisticada y compleja herramienta de análisis que frecuentemente aparece como una “caja negra” en la que los resultados son difíciles de entender.

Evaluaciones divergentes

Sin ser exhaustivo, he recopilado un estudio de 16 evaluaciones, usando modelos EGC, sobre las consecuencias globales de la plena liberalización del comercio desde 1999 hasta 2005. Estos estudios destacan claramente una divergencia considerable. Suponiendo una liberalización total, el aumento implícito del bienestar mundial oscila entre un 0.3 por ciento (Hertel y Keeney, 2005) y un 3.1 por ciento (Dessus, Fukasaku y Safadi, 1999), ¡resultados que difieren hasta en más de 10 veces! Los cálculos del número de personas que han salido del nivel de pobreza también oscilan ampliamente, entre los 72 millones

(Anderson, Martin y Van der Mensbrugghe, 2005) y los 440 millones (Cline, 2004), discrepando por un factor de 6.

En IFPRI también se ha llevado a cabo una simulación sobre los efectos de la liberalización total del comercio usando el modelo MIRAGE (se encontrará una descripción completa de este modelo www.cepii.fr). Los resultados concluyen que la plena liberalización del comercio generaría un incremento de los ingresos reales mundiales en un 0.33 por ciento luego de 10 años de su implementación. Esta reforma comercial podría ser favorable para el desarrollo: podría conducir a una tasa de crecimiento más alta en países de ingresos medios (0.4 por ciento) y en países menos desarrollados (0.8 por ciento)

que en países ricos (0.3%). También podría contribuir al alivio de la pobreza porque las ganancias estarían destinadas al trabajo no calificado en muchas regiones en desarrollo, especialmente en Latinoamérica y parte del África Subsahariana. Finalmente, la liberalización total del

comercio reduciría la desigualdad de los ingresos mundiales; el coeficiente Gini de distribución de ingresos mundiales (tomando en consideración la distribución demográfica) se reduciría ligeramente.

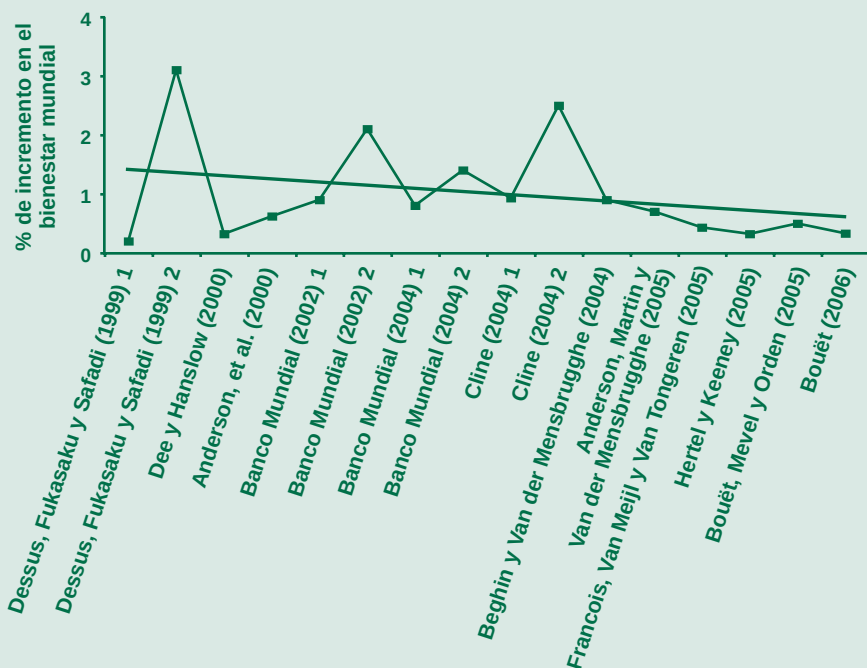
No obstante, algunos países en desarrollo podrían verse

perjudicados por esta reforma mundial. La liberalización del comercio implica beneficios obtenidos derivados de asignaciones más eficientes, que son positivos en todos los casos. Pero la liberalización puede reducir los términos de intercambio de ciertos países porque el alza mundial en los precios de los artículos agropecuarios perjudicaría a los importadores netos de alimentos (como Bangladesh, China, México y países de Medio Oriente y el norte de África) o porque el acceso preferencial a ciertos mercados podría verse mermado (como en Bangladesh, México, Túnez y países de África Subsahariana fuera de la Unión Aduanera del África Austral).

El gráfico 1 establece las estimaciones de los beneficios mundiales de la plena liberalización del comercio, tal como se evalúa en este estudio, en orden cronológico por fecha de estudio. Este gráfico, muestra que los estudios vienen encontrando una disminución progresiva de la ganancia esperada de bienestar mundial (más precisamente, la tendencia, calculada de acuerdo a una regresión lineal, muestra un claro descenso). El promedio estimado del aumento en el bienestar mundial cae de 1.7 por ciento en 1999 a 1.5 por ciento en 2002, 1.3 por ciento en 2004 y 0.5 por ciento en 2005. ¿Hay entonces un pesimismo considerable y cada vez más fuerte entre los economistas especializados en comercio? Y de ser así, ¿es esta conclusión justificable?

Por supuesto, hay que considerar que estos resultados no son totalmente comparables. Por ejemplo, los modelos pueden ser estáticos o dinámicos. Los modelos dinámicos toman en consideración el aumento de los suministros de factores productivos, e incluso algunas simulaciones agregan progreso técnico y cambios relativos en la productividad de los factores. Asimismo, comparar estudios por cambios porcentuales en ingresos reales, es más apropiado que por montos monetarios (\$). Es incluso más acertado comparar los resultados

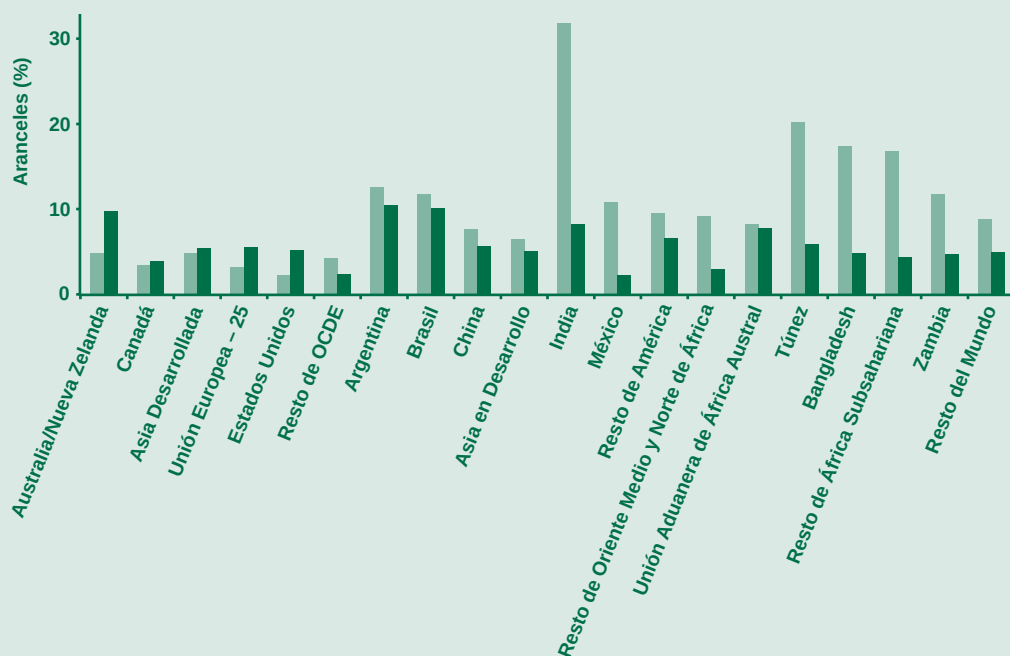
Gráfico 1—¿Pesimismo comercial? Evaluaciones sobre el impacto de la plena liberalización del comercio en el bienestar mundial



Fuente: Cálculos del autor.

Nota: Cuando un estudio ha hecho más de una evaluación, cada evaluación aparece por separado en el gráfico, y "1" o "2" sigue al autor y fecha del estudio.

Gráfico 2—Protección aplicada y afrontada por zona, 2005



Fuente: MacMap y cálculos del autor.

derivados de un mismo modelo: por ejemplo, los resultados de Hertel y Keeney (2005) pueden ser comparados con los de Anderson et al. (2000), o los de Anderson, Martin, y Van der Mensbrugghe (2005) pueden compararse con las Perspectivas Económicas Mundiales del Banco Mundial en 2002 y 2004. Pero, aún teniendo en cuenta todos estos detalles, la conclusión principal sigue siendo la misma: los resultados son divergentes, y se tiende de manera generalizada hacia un mayor pesimismo.

Los orígenes del pesimismo relativo al comercio

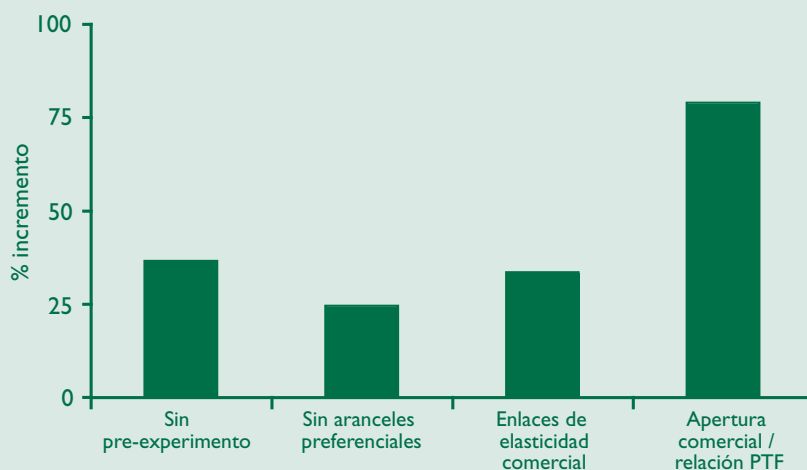
El pesimismo respecto al comercio proviene, en primer lugar, de la información sobre el acceso al mercado. La comunidad de investigadores reconoce ahora que las simulaciones de la plena liberalización del comercio necesitan responder completamente a esquemas preferenciales y a acuerdos regionales. Estos acuerdos han cambiado el perfil global de la protección comercial, haciendo que la protección mundial promedio sea más baja de lo que se hubiera pensado anteriormente. Cuando las preferencias y acuerdos regionales no son tomados en cuenta, la agricultura tiene un tipo de protección mundial promedio de 26.8 por ciento, mientras que cuando estos regímenes comerciales son tomados en cuenta, esta sólo es del 19.1 por ciento.

En segundo lugar, las políticas comerciales de los países industrializados se muestran menos anti-desarrollo de lo que se hubiera creído previamente. De hecho, no son regresivas como se pensó alguna vez, sino ligeramente progresivas, en el sentido de que los países más pobres están afrontando unos aranceles promedio en sus exportaciones más bajos que los países más ricos. En promedio, la protección mundial es de 5.6 por ciento. Para las exportaciones de los países desarrollados es de 5.7 por ciento, y para las exportaciones de países menos desarrollados es de sólo 4.9 por ciento.

El gráfico 2 muestra el arancel promedio aplicado a las importaciones y el arancel promedio que enfrentan las exportaciones para las regiones seleccionadas en ejercicio de modelación. Las áreas en desarrollo, como India, Bangladesh y África Subsahariana, suelen ser proteccionistas, mientras que la protección global en los países más ricos es menor. Gracias a los esquemas preferenciales como la iniciativa europea Everything But Arms (Todo Excepto Armas, EBA, siglas en inglés) y a la estadounidense African Growth and Opportunity (Crecimiento y Oportunidad Africana, AGOA, siglas en inglés), como también a la especialización en productos de arancel bajo a través del mundo (como café, coca, algodón y minería), muchos países en desarrollo afrontan ahora bajos aranceles promedio en sus exportaciones, mientras que gravan la importación con impuestos elevados. Por supuesto que las exportaciones de los países en desarrollo a los países ricos están gravadas, pero mucho menos de lo que se esperaba previamente. Surgen aún mayores distorsiones de las propias políticas de los países en desarrollo.

La simulación llevada a cabo por IFPRI, usando el modelo MIRAGE, también podría explicar las divergencias observadas en la literatura. El experimento central tal como se simuló, empleando el modelo MIRAGE, concluye que la plena liberalización del comercio daría por resultado un incremento de 0.33 por ciento en el ingreso real mundial. Si la simulación hubiera estado fundada en una base de datos

Gráfico 3—Incremento en el tipo de cambio del bienestar mundial comparado con el experimento central



Fuente: Cálculos del autor.

Nota: PTF significa Productividad Total de los Factores.

sin esquemas preferenciales, hubiera conducido a un resultado positivo 24 por ciento más alto (ver gráfico 3).

Este ejercicio de modelación incluye un pre-experimento. ¿Por qué? El propósito de este estudio es el de evaluar las consecuencias de la plena liberalización del comercio cuando esta fue puesta en ejecución en 2005, pero la base de datos sobre la cual se compara este modelo representa a la economía mundial tal como era en 2001. Como consecuencia, se diseña un pre-experimento para tomar en cuenta las reformas comerciales ocurridas desde 2001 hasta 2005: el fin de la Ronda Uruguay, el acceso de China a la OMC, y la aplicación de algunos esquemas preferenciales como EBA y AGOA. Si no se hubiera incluido ese pre-experimento, el cambio hubiera aumentado un 36 por ciento: puesto de otra manera, la liberalización comercial ocurrida entre 2001 y 2005 hubiese incrementado la ganancia de bienestar un 36 por ciento.

Otro factor que puede explicar las divergencias entre los estudios es la elasticidad de Armington, que mide el grado de sustituibilidad entre bienes nacionales y bienes importados. Esta elección paramétrica es una decisión clave para el modelador, ya que dado su nivel, se determina cuánto aumentarán las importaciones cuando se eliminen los aranceles. Una mayor elasticidad en el comercio, permite que la liberalización comercial cree más comercio y, por consiguiente, ingresos reales más altos.

Las elasticidades de Armington empleadas en el estudio de IFPRI provienen de la red de trabajo Proyecto de Análisis del Comercio Global (GTAP, siglas en inglés) y se basan en un trabajo econométrico reciente. Este tipo de investigación econométrica permanece abierta al criticismo metodológico, pero cabe resaltar que la elección está bien fundada. El empleo de elasticidades comerciales más altas (como, por ejemplo, aquellas empleadas en el modelo LINKAGE del Banco Mundial, en lugar de las elasticidades GTAP), hubiera aumentado los beneficios esperados de la liberalización comercial en un 33 por ciento.

Finalmente, algunos estudios son más optimistas acerca del impacto de la liberalización del comercio porque incluyen una relación directa y positiva entre la apertura comercial y la productividad total de los factores. Esta relación tiene sentido, dado que la apertura puede acelerar la transmisión de tecnologías. Estudios empíricos confirman

ampliamente la existencia de este vínculo, pero su confirmación en este tipo de estudio econométrico enfrenta un número de dificultades conceptuales y empíricas. Hoy en día es extremadamente difícil medir con precisión la intensidad de esta relación en todos los sectores y todos los países. Es más, una relación directa entre la apertura comercial y la productividad total de los factores no ha sido establecida en una base microeconómica. Como resultado de ello, la integración de esta relación automáticamente amplifica los beneficios esperados, pero no muestra los canales por los cuales la integración comercial aumenta la productividad de los factores. La intensidad y cobertura de estos efectos también son cuestionables. La consideración de tal relación, en la evaluación de IFPRI acerca de la liberalización del comercio, arroja un cambio porcentual 79 por ciento mayor en el bienestar a nivel mundial.

No obstante, la reforma comercial es muy deseable

En resumen, existen dos razones principales para el pesimismo acerca del comercio: el mundo está más globalizado de lo que se esperaba anteriormente, y algunos vínculos económicos, especialmente los dinámicos, continúan siendo inciertos. No obstante, la reforma del comercio internacional es fuertemente deseada.

Aunque los beneficios esperados de la plena liberalización del comercio han sido revisados en un escenario algo pesimista, estos son aun positivos. En el caso de ciertos países en desarrollo (como Bangladesh, China, India y países de Oriente Medio y del Norte de África), los beneficios son elevados. Es más, en las estimaciones ni siquiera se ha considerado la liberalización en servicios, la facilitación del comercio o la eliminación de barreras no arancelarias (normas técnicas, sanitarias y fitosanitarias) – cambios que podrían aun brindar beneficios adicionales. Finalmente, los países pueden mejorar los resultados de la liberalización del comercio poniendo en práctica reformas internas en forma simultánea: cuando los mercados son más eficientes y las instituciones nacionales son más estables y predecibles, la reforma comercial puede ser aun más beneficiosa.

La reforma al comercio debe ser suficientemente ambiciosa para lograr mejorar el bienestar y tener un impacto positivo en el desarrollo. Estos estudios apuntan hacia varias de las recomendaciones de políticas relacionadas con la Agenda Doha:

- Las rebajas de aranceles deben ser grandes y progresivas (mayores rebajas en los aranceles más altos). Respecto al tema de aranceles, las cláusulas de excepción sobre productos delicados podrían tener consecuencias muy negativas en lo que refiere a liberalización, aunque sólo se refiera a un número limitado de productos.

- La agricultura es el área principal donde se debe tratar de disminuir las distorsiones.
- Los países en desarrollo deben liberalizar su propia economía.

Estas reformas podrían cambiar drásticamente las políticas agrarias en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y su nivel de producción, pero es un precio que merece la pena pagarse para promover el desarrollo y reducir la pobreza.

Referencias

- Anderson, K., W. Martin y D. Van der Mensbrugghe. 2005. Market and welfare implications of Doha reform scenarios. In K. Anderson and W. Martin, eds., Trade reform and the Doha Agenda. Washington, DC: Banco Mundial.
- Anderson, K., J. Francois, T. W. Hertel, B. Hoekman y W. Martin. 2000. Potential gains from trade reform in the new millennium. Paper for the third annual conference on Global Economic Analysis, Universidad Monash, Mont Eliza, Australia.
- Banco Mundial. 2002. Global economic prospects and the developing countries: Making world trade work for the world's poor. Washington, DC.
- . 2004. Global economic prospects: Realizing the development promise of the Doha Agenda. Washington, DC.
- Beghin, J. C., and D. Van der Mensbrugghe. 2004. Global agricultural reform: What is at stake? In M. A. Aksoy and J. C. Beghin, eds., Global agricultural trade and developing countries. Washington, DC: Banco Mundial.
- Bouët, A. 2006. What can the poor expect from trade liberalization? Opening the black box. MTID Discussion Paper No. 93. IFPRI, Washington, DC.
- Bouët, A., S. Mevel, and D. Orden. 2005. More or less ambition? Modeling the development impact of US-EU agricultural proposals in the Doha round. Informe. Washington, DC: IFPRI.
- Cline, W. R. 2004. Trade policy and global poverty. Washington, DC: Institute for International Economics.
- Dee, P. y K. Hanslow. 2000. Multilateral liberalisation of services trade. Staff Research Paper. Canberra: Australia Productivity Commission.
- Dessus, S., K. Fukasaku y R. Safadi. 1999. La libéralisation multilatérale des droits de douane et les pays en développement. Cahier de Politique Economique no. 18. Paris: Centre de Développement de l'OCDE. (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico)
- Francois, J., H. Van Meijl y F. Van Tongeren. 2005. Trade liberalization in the Doha development round. Economic Policy 20, no. 42: 349–391.
- Hertel, T. W. y R. Keeney. 2005. What's at stake: The relative importance of import barriers, export subsidies and domestic support. En T. Hertel y L. A. Winters, eds., Putting development back into the Doha Agenda: Poverty impacts of a WTO agreement. Washington, DC: Banco Mundial.
- Winters, L. A., N. McCulloch, and A. McKay. 2004. Trade liberalization and poverty: The evidence so far. Journal of Economic Literature 42 (March): 72–115.

Antoine Bouët (a.bouet@cgiar.org) es investigador principal en la División de Mercados, Comercio e Instituciones de IFPRI. Este informe se basa en Bouët 2006.

Contribuidores y socios financieros

El trabajo del IFPRI en investigación, en fortalecimiento de capacidades y en comunicación se hace posible mediante el apoyo de sus contribuidores y socios financieros. El IFPRI reconoce y agradece las generosas aportaciones en fondos irrestrictos por parte de África del Sur, Alemania, Australia, el Banco Mundial, Canadá, China, los Estados Unidos, Finlandia, Francia, la India, Irlanda, Italia, Japón, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido, Suecia y Suiza.

Copyright © 2008 International Food Policy Research Institute. Reservados todos los derechos. Para reproducir material de esta publicación, favor de solicitar autorización a: ifpri-copyright@cgiar.org.



INSTITUTO NACIONAL
DE INVESTIGACIÓN Y
TECNOLOGÍA AGRARIA
Y ALIMENTARIA (INIA)

El IFPRI® agradece especialmente la contribución del Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA), Ministerio de Ciencia y Tecnología, Madrid, España, a la producción y difusión de este documento.

♻️ Impreso sobre papel con alto contenido reciclado y procesado sin cloro.